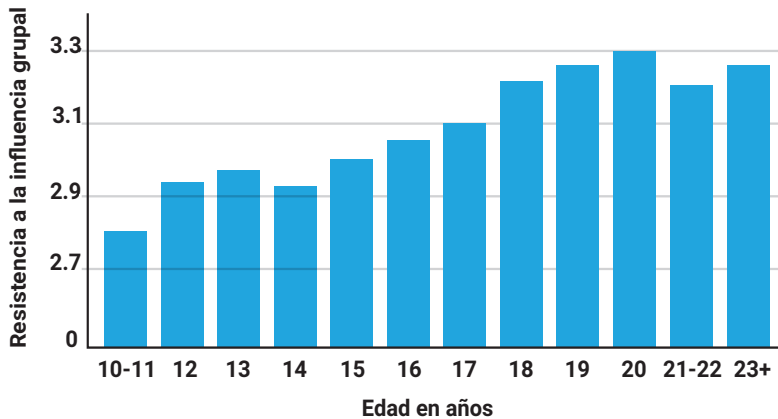




La Influencia Grupal

Datos y estadísticas

Resistencia a la influencia, edades



La resistencia a la influencia grupal aumenta durante la adolescencia, sobre todo entre los 14 y los 18 años. Este puede ser el momento en que los jóvenes deciden cuáles son sus propios valores y creencias en preparación para la edad adulta. El desarrollo de la identidad requiere el establecimiento de habilidades de resistencia para madurar sin problemas y entrar con buen pie y mantenerse en el mundo de los adultos.

Steinberg, L., y Monahan, K. C. (2007). Diferencias de edad en la resistencia a la influencia de los iguales. *Psicología del crecimiento*, 43(6), 1531-1543. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.43.6.1531>

¿Cómo prefieres ser tú mismo?

- Diciendo «Qué va, paso, gracias».
- Siendo firme, «¡No es mi rollo!».
- Cambiando de tema, «Juguemos al fútbol».
- Di, «Nos vemos» y cambia de amigos.
- Culpa a los padres, «¡Me echarán de casa!»

70%

de los adolescentes que han empezado a fumar lo han hecho por los amigos

55%

de los jóvenes que han probado las drogas, lo han hecho por influencia grupal.

Personas independientes

Los humanos podemos necesitar sentirnos iguales primero para sentirnos diferentes después. Los amigos son muy importantes al principio y mitad de la adolescencia, mientras forman su propia individualidad con respecto a sus padres. Adoptar los estilos, valores e intereses de un grupo y dar más importancia a lo que piensan los demás, ayuda a establecer una solidaridad y pertenencia al grupo en nuestro camino hacia la independencia personal.

El cerebro allana este camino aumentando el pensamiento abstracto y la empatía, para que podamos ver otros puntos de vista con mayor profundidad. Así, sentirse parte de un grupo puede suponer un paso necesario en el camino hacia nuestra independencia personal.

Y tú ¿qué piensas?

Los estudios indican que...

Chicos y chicas. Las chicas suelen defender mejor que los chicos sus propias creencias y no cambian su conducta para adaptarla a lo que espera su grupo.

Popularidad. Los compañeros percibidos como más «populares» o mejor estatus pueden ser más influyentes sobre sus compañeros.

Influencia negativa. Los amigos suelen influirse mutuamente para probar las drogas y/o no dejarlas tras convertirse en consumidores.

Al volante. Los jóvenes que conducen y van con sus amigos dentro del coche son más tendentes a asumir riesgos innecesarios -p.ej. saltarse los semáforos en ámbar- si saben que otros jóvenes les están mirando.

Normas. Cuando los adolescentes consideran que «lo normal» es no consumir drogas, la probabilidad de consumirlas se reduce drásticamente.